

Candidaturas independientes, las lecciones del 2018

Escrito por Feliciano Hernández
Miércoles, 31 de Enero de 2018 13:48



Candidaturas independientes, las lecciones del 2018

*Feliciano Hernández**

EL CUENTO DE LAS CANDIDATURAS INDEPENDIENTES levantó falsas expectativas, en el mejor de los casos. Para algunos idealistas y aventureros de la política era la salida ante la cerrazón del sistema partidista corrupto que bloquea el sano desempeño de la democracia en México, pero lo visto en esta contienda electoral exhibe las flaquezas de esa alternativa. No es una descalificación facilona, sino la conclusión preliminar que los hechos han arrojado en estos meses previos a la inminente hora electoral del 2018.

CHICAGO, ILLINOIS.- Desde el observatorio de la objetividad que permiten los hechos recientes, se puede afirmar anticipadamente que la estructura electoral partidista de México, es decir la partidocracia corrupta, quedará indemne al finalizar el proceso electoral de relevo presidencial 2018.

Los supuestos candidatos independientes sólo hicieron ruido —y en muchos casos ni eso—, sin aportar innovaciones ni nada que sacudiera el añejo y podrido entramado prevaleciente. ¿Qué falló?, nos preguntaremos semanas y meses después.

En el caudal de explicaciones, sin duda prevalecerán algunas de las más obvias.

1.-SE IMPUSO la desconfianza de los ciudadanos ante la nueva opción, motivada desde el inicio por aspirantes desconocidos y por ciertos precandidatos que ante las dudas de ganar las nominaciones en sus partidos pretendieron sorprender al electorado disfrazándose de independientes. Las dificultades que tuvieron para reunir los votos necesarios fue un adelanto de los previsibles resultados del día de la elección. La gente se dio cuenta de la farsa y se vacunó contra el engaño mediante el conocido recurso del abstencionismo.

2.-EL MARCO legal resultó complicado para los participantes y en ciertos aspectos se convirtió en un obstáculo difícil de saltar, en particular en las condiciones de registro y en la falta de recursos para diseñar esquemas de difusión que permitieran a los pretendientes dar a conocer sus propuestas ampliamente. ¿Cuáles?

3.-LA INEQUIDAD en las condiciones de cada candidato fue una verdadera ventaja para los abanderados de los partidos por contar estos con mayores redes de apoyo; todo lo contrario,

para los que menos recursos y apoyos pudieron allegarse.

4.-LA AUSENCIA de propuestas audaces de los independientes y sus bases de apoyo es un monumento a la incompetencia, a la falta de creatividad y de imaginación; o no entienden la gravedad de los problemas de México en inseguridad y desempleo, en uso creciente de drogas, en mala salud física y mental y en pésima educación, por supuesto en desesperanza y falta de iniciativa para emprender el cambio.

Solo frustración

EN LOS RESULTADOS que arroje el INE antes y después del proceso se podrá ver con mayor precisión lo que funcionó y lo que puede mejorar, porque es un hecho que la opción de candidaturas independientes llegó para quedarse, aunque en este momento sólo deje frustración.

Los ganadores de siempre.

Candidaturas independientes, las lecciones del 2018

Escrito por Feliciano Hernández
Miércoles, 31 de Enero de 2018 13:48

Hasta ahora los datos preliminares ya permiten sacar algunas conclusiones:

Los partidos tradicionales prevalecen como opción principal para los aspirantes a ser votados.

El control mafioso de los enormes recursos destinados al proceso electoral —campañas políticas, al INE y a los partidos— seguirá en manos de pocos.

La sociedad en general pierde una opción de cambio, quizás la más importante por su potencial de trascendencia, aunque en lo inmediato sus logros hayan sido menores.

Las leyes de la materia y las autoridades correspondientes otra vez fueron rebasadas, impunemente. Los partidos y sus candidatos cometieron irregularidades antes y durante los tiempos legales del proceso electoral.

El mayor gasto en el cumplimiento del derecho a votar y ser votado no garantiza mejores resultados ni aporta elementos sustantivos al sano desarrollo del estadio democrático.

La intromisión de intereses oscuros en apoyo o demérito de ciertos candidatos y partidos, así como de dinero sucio para las campañas ha sido latente.

La falta de transparencia y de rendición de cuentas no fue una preocupación fundamental de los precandidatos ni de sus bases de apoyo.

La sociedad sigue jugando su pésimo papel de observadora distante ante unos medios de comunicación que se involucraron activamente, como siempre, con tendencias fáciles de identificar y anteponiendo los intereses de grupos de poder.

Saldos positivos del nuevo esquema

Entre los resultados plausibles de este ensayo electoral con candidatos “independientes” deben apuntarse varios:

1.-SIN DUDA que el podrido esquema de partidocracia que ha secuestrado a México tiene hoyos por donde se puede colar la opción de cambio, visto en los casos de los que lograron vencer las inercias y desventajas en este proceso de 2018.

2.- EL ENSAYO electoral de este año permite ver las limitaciones del marco legal y plantear desde ahora un ajuste al mismo en el próximo periodo legislativo.

3.-LOS PROPIOS aspirantes y la sociedad en general deben sacar importantes lecciones de este ensayo electoral de inmediatas aplicaciones en los subsiguientes procesos electorales.

4.-LA SOCIEDAD debe involucrarse definitivamente en la exigencia de que se reduzca el escandaloso costo monetario de todos los procesos electorales. La democracia no tiene por qué resultar cara, por más que los burócratas consejeros del INE reclamen para sí mismos privilegios insostenibles e injustificables.

5.- LA SOCIEDAD también tiene que exigir cuentas a los partidos y sus líderes y candidatos, y retirarles todos los apoyos por incumplimiento de promesas, por falta de transparencia y rendición de cuentas y sobre todo por incongruencia de sus dichos y hechos. Es el caso de todos los partidos que tienen una plataforma electoral, declaración de principios y estatutos apegados a los mejores estándares democráticos, pero en los hechos son ejemplo de

perversión, suciedad y antidemocracia.

El caso que mejor ilustra la afirmación previa es el Partido de la Revolución Democrática (PRD), que siendo un partido de origen izquierdista en los últimos años se ha destacado por apoyar la agenda de su antípoda, el Partido Acción Nacional (PAN), más por conveniencias de sus líderes y sin importarle la traición a toda su base electoral, doctrina y declaración de principios, hecho que motivó la gran división con que llega la izquierda a esta decisiva e histórica batalla electoral.

Igualmente están los casos de los partidos nuevos y los de anterior registro que se han empeñado en ser rémoras de los partidos mayores, sólo para lograr su supervivencia en el sistema y seguir obteniendo grandes beneficios del presupuesto que se les asigna.

Lastres contra el futuro anticipado

Queda claro que la conformación de alianzas anti natura sólo para acceder al poder, vergonzantes, sin coincidencias de plataforma electoral ni declaración de principios, sólo por conveniencias políticas, es una aberración que debe terminar.

Otro hecho reiterado y muy dañino ha sido la falta de unidad entre candidatos y partidos de la misma tendencia ideológica, divididos por afanes protagónicos y por cuotas de poder y recursos. Porque a pesar de sus legítimas luchas y banderas, al final lo que los hunde en la derrota son sus ambiciones personales.

El daño a la credibilidad de las instituciones está hecho y no será fácil revertirlo. Las candidaturas independientes pierden en lo general en este 2018, histórico por la trascendencia de la sucesión al estar en juego algunas de las reformas estructurales impulsadas por el dañino sistema neoliberal.

El abstencionismo sigue siendo el síntoma de un diagnóstico ya conocido, pero desatendido porque los candidatos partidistas responden a sus estructuras corrompidas, y porque los supuestos aspirantes independientes enfrentan la muralla de la desconfianza en todo lo que suene o huela a política. Junto a los abanderados de los partidos lo que todos han exhibido es una penosa y grave carencia de ideas, empeorada por atavismos y falta de voluntad de cambio para construir un México recargado y audaz frente a los grandes retos globales del futuro anticipado.

**Periodista mexicano, radicado en Chicago, Il. Estados Unidos. felicianohg@yahoo.com.mx*